

# RITO DE BAUTISMO PARA UN NIÑO

1. RECEPCIÓN DEL NIÑO
2. INTERROGATORIO
3. LITURGIA DE LA PALABRA
4. HOMILÍA
5. ORACIÓN DE LOS FIELES
6. EXORCISMO
7. UNCIÓN PREBAUTISMAL
8. LITURGIA DEL SACRAMENTO
  - BENDICIÓN DEL AGUA E INVOCACIÓN A DIOS
  - INVOCACIÓN A DIOS
  - BENDICIÓN
  - RENUNCIA Y PROFESIÓN DE FE
9. BAUTISMO
  - UNCIÓN CON EL SANTO CRISMA
  - IMPOSICIÓN DE LA VESTIDURA BLANCA
  - ENTREGA DE LA VELA ENCENDIDA
  - “EFFETA”
  - CONCLUSIÓN DEL RITO
  - PADRE NUESTRO

## Notas Importante

1. El RITUAL ROMANO tiene ahora una abundante riqueza de textos para elegirse, según las diversas circunstancias. Al ofrecer aquí un modelo único para cada sacramento no se intenta empobrecer su celebración ni hacerla rutinaria. Además, son de tal importancia los “prenotandos” en cada sacramento que ningún Ritual debe suprimirlos, ni pueden suplirse con anotaciones su contenido teológico, pastoral y ritual. Por lo que se advierte aquí que estos textos para los sacramentos NO DEBEN USARSE HABITUALMENTE. Se ofrecen como un subsidio para a pastoral itinerante, en casos de verdadera necesidad. Los textos del Ritual deben adaptarse gramaticalmente a las circunstancias concretas de género y número.

2. El Bautismo es una celebración y, por lo tanto, debe buscarse en clima festivo de quienes celebran el nacimiento, la regeneración, la esperanza y el alumbramiento de la nueva creación. La alegría profunda, manifestada con cantos, flores, luces y ambiente festivo, debe ser una característica de la celebración del Bautismo. La naturaleza del Bautismo y la misma estructura del rito exigen una celebración pública y comunitaria: toda la comunidad reunida para la celebración del Bautismo ejerce un verdadero oficio con sus intervenciones en los momentos señalados. Debe evitarse la celebración particular y privada. El padre y la madre son los que deben presentar al niño a la Iglesia para ser bautizado. Los padrinos deben acompañarlos.

## 1. RECEPCIÓN DEL NIÑO

El Celebrante, revestido de alba o cota, y estola va al lugar donde estén esperando los papás y los padrinos con el niño y saluda a todos los presentes, de manera especial a los papás y a los padrinos, y les dirige esta o semejante exhortación:

Hermanos: Con gozo han vivido ustedes en el seno de la familia, el nacimiento de un niño. Con gozo vienen ahora a la Iglesia a dar gracias a Dios y a celebrar su nuevo y definitivo nacimiento por el Bautismo.

Todos los aquí presentes nos alegramos en este momento, porque se va a acrecentar el número de los bautizados en Cristo. Dispongámonos a participar activamente.

## 2. INTERROGATORIO

Los diálogos deben adaptarse gramaticalmente (género y número) a las circunstancias concretas. El celebrante pregunta a los papás del niño:

— **¿Qué nombre quieren darle ustedes a su hijo?**

R. Queremos que se llame N...

— **¿Qué piden a la Iglesia de Dios para N.?**

R. La gracia del Bautismo.

**Ustedes papás que piden el Bautismo para su hijo, deben darse cuenta de que contraen la obligación de educarlo en la fe, para que sepa guardar los mandamientos divinos: amar a Dios y a su prójimo, como Cristo nos enseñó. ¿Aceptan esta obligación?**

R. Sí, la aceptamos.

Enseguida el celebrante se vuelve a los padrinos y los interroga con estas palabras u otras parecidas:

**Y ustedes, padrinos, ¿están dispuestos a ayudar a los padres de este niño a cumplir con esa obligación?**

Los padrinos responden:

Sí, estamos dispuestos.

El celebrante prosigue:

N., la comunidad cristiana te recibe con gran alegría. En nombre de ella yo te marco con la señal de la cruz. Y ustedes, papás y padrinos, hagan también sobre él la señal de la cruz.

El celebrante traza la señal de la cruz en la frente del niño, sin decir nada. Después invita a que hagan lo mismo, a los papás y, si lo cree conveniente, también a los padrinos.

## 3. LITURGIA DE LA PALABRA

El sacerdote invita a todos los presentes a participar en la escucha de la palabra de Dios y organiza la procesión hasta el lugar adecuado, cantando algún canto apropiado. Si se ve oportuno puede llevarse al niño a un lugar conveniente, mientras se tiene esta parte de la celebración.

Se lee alguna perícopa, como la que sigue, con su salmo o algún canto. Todos escuchan sentados. Después el celebrante dice la Homilía y la Oración de los Fieles.

El que no renace de lo alto, no puede ver el Reino de Dios.

**Del Evangelio según San Juan:**

**Jn 3, 1-6.**

Había un fariseo llamado Nicodemo, hombre principal entre los judíos, que fue de noche a ver a Jesús y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de parte de Dios, como maestro, porque nadie puede hacer las señales que Tu haces, si Dios no está con él”.

Jesús le contestó: “En verdad te digo que quien no renace de lo alto, no puede ver el Reino de Dios”. Nicodemo le preguntó: “¿Cómo puede nacer un hombre siendo ya viejo? ¿Acaso puede, por segunda vez, entrar en el vientre de su madre y nacer?”

Le respondió Jesús: “En verdad te digo que el que no nace del agua y del Espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios. Lo que nace de la carne es carne; lo que nace del Espíritu, es espíritu”.

Pueden elegirse también otros textos, según las circunstancias. Ex. 4, 5-15. 1 Ez. 36, 24-28; Rm. 6, 3-9; Pe 2, 4-5. 9-10; Mt 22, 35-40; 28, 18-20.

#### 4. HOMILÍA

El sacerdote ayuda a los presentes a comprender el sentido de la Palabra oída, para iluminar el rito de la celebración, y el compromiso bautismal. Al terminar se ponen de pie para decir:

#### 5. ORACIÓN DE LOS FIELES

Sacerdote

**Hermanos, invoquemos la misericordia de nuestro Señor Jesucristo, en favor de este niño, que va a recibir la gracia del Bautismo, en favor de sus papás y padrinos, y de todos los bautizados.**

Lector

- Que por el Bautismo, que de modo tan admirable nos hace participar del misterio de tu muerte y resurrección le des nueva vida a este niño y lo incorpores a tu santa Iglesia.

A cada invocación se responde:

R. Te rogamos, óyenos.

- Que por el Bautismo y la Confirmación, lo hagas discípulo fiel y testigo de tu Evangelio.
- Que después de una vida santa lo lleves a gozar de tu presencia.
- Que sus padres y padrinos sean para él un ejemplo vivo de fe.
- Que conserves siempre en tu amor a su familia.
- Que renueves en nosotros la gracia del Bautismo.

A continuación, el celebrante invita a los presentes a invocar a los santos. En este momento, si parece conveniente, puede traerse al niño si se la había llevado a otro lugar al comienzo de la celebración de la Palabra.

**Santa María, Madre de Dios,  
Sara Juan Bautista,  
San José,  
San Pedro y San Pablo...**

Es conveniente añadir los nombres de otros santos, sobre todo del patrón del niño, del templo o del lugar.

**San... (o Santa) ruega por nosotros.**

Al final se dice:

**Todos los santos y santas de Dios, rogad por nosotros.**

## 6. EXORCISMO

Terminadas las el celebrante dice:

**Dios todopoderoso y eterno, que enviaste a tu Hijo al mundo para que nos librara del dominio de Satanás, el espíritu del mal, y una vez arrancados de las tinieblas, nos llevara al reino admirable de tu luz, te pedimos que en este niño, libre ya del pecado original, habite el Espíritu Santo, y sea así templo de tu majestad. Por Cristo nuestro Señor.**

R. Amén.

## 7. UNCIÓN PREBAUTISMAL

El niño es ungido no el pecho con el óleo de los catecúmenos.

**Que sea tuya la fuerza de Cristo, el Salvador, cuyo signo es el óleo de salvación con que vas a ser ungido en el nombre del mismo Cristo, Señor nuestro, que vive y reina por los siglos de los siglos.**

R. Amén.

## 8. LITURGIA DEL SACRAMENTO

[BENDICIÓN DEL AGUA E INVOCACIÓN A DIOS](#)

[INVOCACIÓN A DIOS](#)

[BENDICIÓN](#)

[RENUNCIA Y PROFESIÓN DE FE](#)

### BENDICIÓN DEL AGUA E INVOCACIÓN A DIOS

#### MONICIÓN

El Bautismo, por medio de la realidad visible del agua, trata de mostrarnos lo que acontece en el interior del bautizado. El agua es símbolo de la vida, de la limpieza, de la regeneración y la fecundidad. Pero también por el agua llega la muerte y la destrucción. Por medio de esta oración vamos a poner de manifiesto los elementos simbólicos del agua y a unirlos a la salvación de Dios, para que capturemos y quede expresado todo el contenido de nuestra celebración: muertos al pecado y vivos por la unión a Jesús.

Si la fuente bautismal está en Otro lugar, se organiza hacia allá la procesión, cantando algo apropiado.

Al llegar a la fuente bautismal, el celebrante recuerda a los presentes con breves palabras, el admirable designio de Dios que ha querido santificar el cuerpo y el alma del hombre por medio del agua.

**Hermanos: Bendigamos a Dios Padre todopoderoso que ha concedido a los hombres renacer a una nueva vida por el agua y el Espíritu Santo.**

## INVOCACIÓN A DIOS

Se dice siempre aunque ya esté bendita el agua.

**Bendito seas, Dios Padre todopoderoso, que creaste el agua para purificar y dar la vida.**

A cada invocación se responde:

R. Bendito seas, Señor.

**Bendito seas, Dios Hijo Unigénito, Jesucristo, que hiciste brotar agua y sangre de tu costado, para que de tu muerte y resurrección naciera la Iglesia.**

R. Bendito seas, Señor.

**Bendito seas, Dios Espíritu Santo, que ungiste a Cristo cuando se bautizo en las aguas del Jordán, para que todos fuéramos en Tí bautizados.**

R. Bendito seas, Señor.

## BENDICIÓN

Si hay agua bendecida en la Vigilia Pascual se omite lo siguiente:

**Atiende a nuestra súplica, Señor, Padre Único, y santifica esta agua, para que los bautizados en ella, queden limpios del pecado y renazcan a la vida de hijos adoptivos tuyos.**

R. Escúchanos, Señor.

**Santifica esta agua para que los que en ella sean bautizados en virtud de la muerte y resurrección de Cristo, reproduzcan en sí mismos la imagen de tu Hijo.**

R. Escúchanos, Señor.

Toca el agua con la mano derecha y prosigue:

**Santifica esta agua, para que nazcan de nuevo por el Espíritu Santo aquellos que has elegido para formar parte de tu pueblo santo.**

R. Escúchanos, Señor.

Esta conclusión nunca se omite:

Por el misterio de esta agua consagrada, dignate admitir al nuevo nacimiento espiritual a tu hijo N., a quien has llamado a este baño que se administra en la fe de la Iglesia, para que posea la vida eterna. Por Cristo nuestro Señor.

R. Amén.

## RENUNCIA Y PROFESIÓN DE FE

### MONICIÓN

Este es un momento importante del Bautismo en el que manifestamos que no queremos ser hombres indiferentes en el mundo, sino que mostrarnos nuestra adhesión al camino de Jesús.

Por la renuncia no solamente dejamos de lado la realidad del pecado y de este mundo injusto, sino que hacemos un acto positivo, una repulsa, una declaración de guerra contra todo lo que se opone al vivir del Evangelio.

Y al profesar la fe en Dios y en Jesús nos comprometemos a VIVIR el Evangelio: amar a Dios y a los demás y trabajar por que este amor sea posible cada día.

*El celebrante dice a los papás y padrinos:*

**Queridos padres y padrinos:** En el sacramento del Bautismo, el amor de Dios va a infundir, por el agua y el Espíritu Santo, la vida nueva en este niño que ustedes han presentado a la Iglesia. Procuren educarlo de tal modo en la fe, que esa vida divina sea preservada del pecado y pueda desarrollarse en él de día en día.

Así pues, si están ustedes dispuestos a aceptar esta obligación, recordando el compromiso de su propio bautismo, renuncien al pecado y proclamen su fe en Jesucristo, que es la fe de la Iglesia, en el cual este niño va a ser bautizado.

*Enseguida les pregunta:*

**¿Renuncian al pecado, para que puedan vivir en la libertad de los hijos de Dios?**

R. Sí, renunciarnos.

**¿Renuncian a las seducciones del mal, para que el pecado no los esclavice?**

R. Sí, renunciarnos.

**¿Renuncian a Satanás, padre y autor del pecado?**

R. Sí, renunciarnos.

*El celebrante solicita luego de los papás y padrinos la triple profesión de fe:*

**¿Creen en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?**

R. Sí, creemos.

**¿Creen en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro, que nació de Santa María Virgen, padeció, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?**

R. Sí, creemos.

**¿Creen en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos, y en la vida eterna?**

R. Sí, creemos.

*El celebrante y la comunidad se suman a esta profesión de fe diciendo:*

**Esta es nuestra fe. Esta es la fe de la que nos gloriamos de profesar, en Jesucristo nuestro Señor.**

R. Amén.

Se puede entonar un cántico apropiado, mediante el cual toda la comunidad exprese unánimemente su fe. Por ejemplo: Un solo Señor.

## 9. BAUTISMO

[UNCIÓN CON EL SANTO CRISMA](#)  
[IMPOSICIÓN DE LA VESTIDURA BLANCA](#)  
[ENTREGA DE LA VELA ENCENDIDA](#)  
[“EFFETA”](#)  
[CONCLUSIÓN DEL RITO](#)  
[PADRE NUESTRO](#)

El celebrante invita a la familia para que se acerque a la fuente bautismal, y pregunta a los papás y a los padrinos:

**¿Quieren que N. sea bautizado en esta fe de la Iglesia, que todos juntos acabamos de profesar?**

R. Sí, queremos.

Enseguida el celebrante bautiza al niño, diciendo:

**N., YO TE BAUTIZO EN EL NOMBRE DEL PADRE.**

derrama agua sobre la cabeza del niño o lo sumerge

**Y DEL HIJO**

por segunda vez derrama agua sobre la cabeza del niño o lo sumerge

**Y DEL ESPÍRITU SANTO**

por tercera vez derrama agua sobre la cabeza del niño o lo sumerge.

Después del Bautismo, es conveniente que se haga una breve aclamación por parte de la comunidad, por ejemplo:

**Bendito sea Dios que te ha elegido en Cristo.**

Si el Bautismo se hace por infusión, es conveniente que sea sostenido por la mamá (o por el papá); sin embargo, donde se crea que es mejor conservar la costumbre vigente hasta hoy, el niño puede ser sostenido por la madrina (o por el padrino). Si el Bautismo se hace por inmersión, el niño es sacado de la fuente bautismal por los papás o por los padrinos, y será la mamá, o la madrina quien se ocupe de secarlo, arreglarlo y vestirle, hasta en ese momento, la túnica blanca o “ropón”. Después, el sacerdote, sin imponerle ya nada, hará la referencia oportuna en la monición correspondiente.

## UNCIÓN CON EL SANTO CRISMA

### MONICIÓN

El Bautismo proclama y realiza la esperanza de llegar a ser un hombre nuevo. Esta imagen del hombre es tan bella, tan atractiva, que su nacimiento en nosotros sólo puede ser obra del Espíritu Santo.

El resultado es una maravilla: a este hombre nuevo se le unge, como se hacía en la antigüedad con un sacerdote, o un profeta o un rey; se reviste con la túnica

blanca de la fiesta imperecedera y se le proclama lleno de luz, para el servicio de los demás.

El celebrante dice a continuación:

**Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que te ha librado del pecado y te ha dado la nueva vida por el agua y el Espíritu Santo, te unja con el crisma de la salvación, para que, incorporado a su pueblo, seas para siempre miembro de Cristo Sacerdote, de Cristo Profeta y de Cristo Rey.**

R. Amén.

Enseguida, el sacerdote unge al bautizado con el santo crisma en la coronilla.

## IMPOSICIÓN DE LA VESTIDURA BLANCA

El celebrante dice:

**N., ya has sido transformado en una nueva creatura y te has revestido de Cristo. Que esta vestidura blanca sea para tí el símbolo de tu nueva dignidad de cristiano. Con los consejos y ejemplos de tus familiares, consévala sin mancha hasta la vida eterna.**

R. Amén.

Y se le impone al niño su vestidura blanca. No se admita otro color. No es necesario imponerles algún lienzo... basta su misma ropa blanca. Es de desear que las mismas familias proporcionen dicha vestidura y que se las pongan hasta ese momento. Pueden hacerlo los mismos padrinos.

## ENTREGA DE LA VELA ENCENDIDA

El simbolismo de la luz está en sí mismo, no en los adornos de la vela. Sugerir un pequeño cirio con el nombre y fecha escritos, conservado como algo personal, que en su oportunidad le hable al bautizado de Cristo: nuestra luz (Is. 60), lámpara para sus pasos, luz en su corazón (Sal. 118), luz que ilumina a todo hombre como presencia del Señor (Jn. 1).

Después el celebrante se acerca al cirio pascual encendido, y dice:

**Reciban la luz de Cristo.**

El papa o el padrino enciende la vela del niño bautizado con la luz del cirio pascual.

Después el sacerdote dice:

**A ustedes, padres y padrinos, se les confía el cuidado de esta luz, a fin de que este niño que ha sido nado por Cristo, camine siempre como hijo de y si persevera en la fe, pueda salir al encuentro del Señor, con todos los santos, cuando venga el final de los tiempos.**

## “EFFETA”

El celebrante toca con el dedo pulgar los oídos y la boca del niño, diciendo:

**El Señor Jesús, que hizo oír a los sordos y hablara los mudos, te conceda, a su tiempo, escuchar su palabra y profesar la fe, para alabanza y gloria de Dios Padre.**

R. Amén.

Cuando la Confirmación se administra a continuación del Bautismo, entonces se omite la unción con el Crisma, en el Bautismo, y la Confirmación se inicia con la Imposición de las manos, p. 145.

## CONCLUSIÓN DEL RITO

Si el Bautismo no se celebró en el presbiterio, se hace una procesión al altar, durante la cual se lleva encendida la vela del bautizado.

Es de desear que en esta procesión se entone un cántico bautismal.

## PADRE NUESTRO

El celebrante, de pie ante el altar, se dirige a los papás, a los padrinos y a todos los presentes, con estas o parecidas palabras:

**Hermanos: este niño, que ha renacido por el Bautismo, y que ya se llama N. y es hijo de Dios, recibirá la plenitud del Espíritu Santo en la Confirmación y, cuando se acerque al altar del Señor, participará de mesa de su sacrificio, y llamará Padre a Dios, en de la asamblea cristiana. Ahora nosotros, en su nombre, con el espíritu de hijos adoptivos de Dios, que todos hemos recibido, oremos juntos como el Señor nos enseñó a orar.**

Y todos dicen juntamente con el celebrante:

Padre nuestro, que estás en el cielo.

Enseguida, el celebrante bendice a la mamá (que sostendrá su hijo en los brazos), al papá y a todos los presentes. Conviene advertir que esta es la bendición que anteriormente se recibía en la "Presentación de los niños al Templo".

Bendice a la mamá, diciendo:

**El Señor Dios todopoderoso, que por su Hijo nacido de la Virgen María alegra a las madres cristianas con la esperanza de la vida eterna, que ha hecho brillar sobre sus hijos, te bendiga a tí madre de este niño, que te sientes agradecida por haberlo recibido, para que permanezcas siempre con él en continua acción de gracias, en Jesucristo nuestro Señor.**

R. Amén.

Bendice al papá diciendo:

**El Señor todopoderoso, que nos ha dado la vida terrena y la celestial, te bendiga a tí padre de este niño, para que juntamente con tu esposa seas el primero que, de palabra y obra, des testimonio de la fe ante tu hijo, en Jesucristo nuestro Señor.**

R. Amén.

Bendice a los padrinos y presentes.

**El Señor todopoderoso, que nos ha hecho renacer a la vida eterna por el agua y el Espíritu Santo, bendiga abundantemente a todos ustedes, los aquí presentes, para que siempre y en todas partes sean miembros vivos de su pueblo, y les dé su paz, en Jesucristo nuestro Señor.**

R. Amén.

Y termina diciendo:

**La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.**

R. Amén.

Hermanos, vayamos en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Después de la bendición, si se juzga oportuno, pueden todos entonar un cántico apropiado, que exprese el gozo pascual y la acción de gracias, o el Magnificat.

En donde se acostumbra, si es oportuno, manténgase la tradición de presentar a los niños bautizados ante un altar de la santísima Virgen María. Búsquela en este Ritual. p. 323.

## II. EL BAUTISMO DENTRO DE LA MISA

La celebración del Bautismo dentro de la Misa NO es una manera de dar mayor solemnidad externa al acto, sino un modo de expresar el carácter eclesial del Bautismo y su íntima relación con la Eucaristía. (81).

Pastoralmente hablando, no se debe celebrar habitualmente el Bautismo de infantes dentro de la Misa. Cuando tenga lugar, obsérvese lo siguiente:

- La recepción se hace al principio de la Misa.
- Se omite el saludo y el acto penitencial. Las Lecturas, del Domingo. Entre semana, del Ritual.
- Después de la Homilía, prosigue el Rito; no se dice Credo; la n Universal es la del Rito, añadiendo algunas invocaciones por las necesidades de la Iglesia y locales. Se completa el Rito hasta antes de la Conclusión.
- Cuando el sacerdote va a administrar la Confirmación a un adulto, dentro del Rito del Bautismo omite la Crismación y principia la Confirmación con la imposición de las manos, p. 145.
- Después, la Misa prosigue como de costumbre. A la Bendición se puede usar el texto del Bautismo.